

„ niente, o indirecta no vendremos, ni consentirímos, ni procuraremos, ni permitiremos por persona alguna publicamente, ni oculta sea contrauendo. E mas juramos, q
„ obseruaremos las cofas contenidas en el Fuero monto, hecho en las Cortes de Cala-
„ tayud, sub Rúbrica de Appellitio, que comienza: Por Appellitio fidelis. E aun juramos, que
„ por qualquier apellido que fabremos, o cierremos no ser verdadero, y ser falso, no
„ mandaremos ni harémos ser procedido a cpcion de alguna persona, ni mandaremos,
„ ni harémos ser fechas citaciones para comparecer personalmente, las quales legamos,
„ y creemos no ser verdaderas, y ser falsas. E mas prometemos, y juramos, que tendré-
mos, y observaremos el Ado, siquiere Fuego, situado so la Rubrica: Atius super inquisi-
cionem et usuram, que comienza: El muy alto, hecho en las Cortes celebradas en la ciu-
dad de Calatayud. E todas las cofas en aquél contenidoas iuxta su feria, continencia, y
tenor, el qual queremos, y nos place ser aquido por inferno, así como si en el pre-
fente muerto juzgamento fuelle de palabra a palbra en inferno, y no ressemos. Iuramos
seruas los Fueros hechos en las Cortes antecedentes, celebradas en las ciudades de
Calatayud, Zaragoza y villa de Moncony, y los hechos en las ultimamente celebradas
en Calatayud el año mil seiscientos y veinte y seis y todas, y cada una cofa en aque-
llas contenidas, y todos los otros Fueros, Obrerencias, Priviliegios, Libertades, vlos,
y columbres del dicho Reino de Aragon.

Acabado de leer el juramento, y haciendo la salva al libro el Patriarca, se puso su Alteza de rodillas en el Sitial, y el Inictico de Aragon subiendo dos grados inclinando, tocó con la mano el Misal, y dixo: Afla lo jura V. Alteza, y el Principe nuestro Señor respondió en voz clara: Afla lo juro, y puso la mano sobre la Imagen del Christo, y despues sobre el Misal, y del Protorontero entonces dixo: Hago Acto del juramento de su Alteza, y luego salió Manuel de Pafanón Notario de las Cortes, que esllana al oido del Trono, y dixo, que él como Notario de las Cortes, havia fe por el Rei-
no de Aragon del juramento de su Alteza: con esto se leganto el Principe nuestro Señor, y con el mismo acompañamiento subió a Palacio por donde iba bajada.

El juramento le leyó en lengua Española de la fuerte que aquí va trasladado, por auerlo visto así quando iuauan los señores Príncipes de Girona, que éste es el ritu-
lo que dan los Serenisimos Reyes de Aragon, a sus Prímonigotes. El primero que
gozo de esta preminencia fue el señor Rey don Alfonso el Magnanimo, a quién el señor
Rey don Fernando el Honesto su padre, contornosde en la Seo de Zaragoza, año
mil y quattrocientos y doce, estando en su Real Trono, le viliuo un monstro muy ri-
co, y le puto un espres en la cabeza, y una cara de oren a la mano, y dióle paz, y TITULO DE
PRINCIPE DE GIRONA, que después se bñó quedado por titulo de los Príncipes sucesores de Aragon, que hasta allí solamente se suian acollido a llamar DIPONES. Demas de este titulo tiene la Alteza los GOVERNADORES GENERAL DE ARAGON, DVQUE DE
DE MOMBBLANC, Y SEÑOR DE LA CIUDAD DE BALAGUER.

En Castilla fué el primero el Rey don Enrique el Doliente, a quien el señor Rey don Juan el Primer en el año, año mil trecientos ochenta y ocho, dio titulo de PRINCIPE DE ASTURIAS, como lo adiutorieron don Pedro Lopez de Ayala Capellán mayor de Castilla, en su graue Chronica, y otros Historiadores que testificó el Doctor Juan Francisco Andres, en las Notas a las Coronaciones de los Serenisimos Reyes de Aragon, y a su Alteza le dió este titulo quando fue jurado por Principe en San Gonzalo de Madrid, afeite de Marzo año 1632, en edad año no de tres años.

No permitió su Magestad en este juramento instrumentos felinos, pero la falta de
lloras suplieron los corazones de sus vaillidos, manifestando sus afecos en repetidas
aclamaciones deudas a san Augusto Príncipe, a quien Marte, y Minerva han de co-
ronar de trofeos belicos, y de laureles cruditos, pues lo belicos de su animo, y la no-
ticia varia de las lenguas, y artes liberales, no prometen menores aplausos. La Ciudad
no admittira esta feita, y asi hubo luminares tres noches, y algunos fuegos artificiales
para regozijo, y diversion general.

RELACION VERDADERA DE LAS GRANDES BATALLAS Y VITORIAS, Que en el Estado de Lombardia y Italia ha tenido el Excelentissimo señor Marques de Leganes, y su Alteza el señor Principe Tomas desde el mes de Marzo hasta este ultimo Correo que vino a su Magestad hasta el mes de Julio de 1639.

Con licencia. En Madrid. Impreso por Juan Sanchez, Año 1639.

E L PIAMONTÉ, llamado así, porque está al pie de los montes Alpes, que diuiden a la Francia, y a la Italia, de Turin, estendese cerca el río Sesia al Deslinido por entre el Apennino y los Alpes; Rugg, Letarno, y Estura, y el río de Oria tiene por cabea a Turin, Ciudad de que haze mencion Cornelio Tacito, Plinio Tolomico, si vis fundacion, segun algunos de Fausto Africano, segun otros de Camitano, uno de los nietos de Noc fue Colonia de los Romanos, y es Corte de los Duques de Saboya, Emanuel Feliberto Duque y hijo de Carlos Tercero, y doña Beatriz hija del señor don Manuel Reyde Portugal la fortalecio con un fuerte Real de figura Portagona. Esta repartido el Piamente en pocos y collados hermosísimos, pueblos de muchas ciudades, villas y lugares, y castillos fuertes para pofesion, y refencia de los confines, por ser casi todo frontieras.

Muerto Carlos Manuel Quarto dono nombre Duque Onzeno, que fue casado con la Infanta dona Catalina de Austria, hija del señor Rey don Felipe Segundo, y de la gran Reyna Isabel la tercera mujer dexó hijos, Vitor Amadeo, Margarita viuda de Francisco Gonçaga, Duque de Mantua, Virreyta que es de Portugal, Mauricio Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y el Principe Tomas su hermano sucedio en el Duucado de Saboya y Piamenti. Vitor Amadeo casado con Madama Cristina, hija segunda de Enrique Quarto de Francia, Hermana de la Reyna nuestra señora (que oy viu) emulando la grandeza de suelo invicto Monarca Felipe Quarto el Grande (que Dios guarde) se opone, como es notorio en Espana, Italia y Alemania con numerosos Exercitos; pero en vano, pues en el desbarato de todos halla defension a tanta emulacion, oponiendolo en los pafiados y presentes tiempos inmortales aclamaciones a la inmortalidad la incontrastable, al grande Leon de Espana, digo con gloriosas victorias, que en todas partes configuraron sus armas. Y este año de mil y seiscientos y treinta nueve son configuradas en el Piamenti, y podemos esperar feas fiescas en las demás del Orbe, de que es fiesor con jufo o rito, muerto, o antes cortado el filo de la vida con un plato preparado, dizien el Duque y Vitor. El año de mil y seiscientos y treinta y ocho la Duquesa Chiffilina se introducio en la tutela del hijo heredero, por ser menor de edad, y del governo del Estado de Saboya y Piamenti. A tento y presunto el Rey de Francia fcoelor de Protector guancio de prefido casi todas las plazas de aquella Espana, importante para el fin de los definios, que quedaren traza figura, y libre en Italia, importante para el fin de los definios, que quedaren desbaratados con el acuerdo que tomó el Emperador Fenar do Tercero, y fue, que por el Estado de Saboya se fundo del Imperio, y asi no le pedio asimismo far haber sin premiso particular que se encargase el governo o tutela al dueno mas cercano del Duque muerto, con que quedó excluida la Duquesa viuda. Y certificado el acuerdo al Cardenal Mauricio, el qual por causas que dió, que fueren basatissimas, reconociendo el Principe Tomas en Flandes el Estado de Francia, juzgado no sera admitido facilmente cosa que habla de tutela y governo. Dio cuenta a su Magestad (que Dios guarde) juzgando asifentia, que franco, liberal, como a zelo vera

verdadero, en que todos los aliados y mercenarios hallan remedio amparo y defensa al Marqués de Légaues, Gobernador del Estado de Milán, le remitió su luego intención para ejecución de todas dijeriones, y gente bastante difuso todo dentro acuerdo y secreto, que cuando imaginaran al Príncipe Tomás en Flandes, y otros castillos allí cercanos, de quien se podía en el sitio o campaña recibir algodano, llamarse los castillos Santa Galia, Salicet, Ayvrién. Sabado veinte y seis partió su Excelencia para Berceli con los demás Cabos del Ejército, y determinó se adelantase el Príncipe Tomás con mil Dragones la buelta de Turin, que es la Corte de los Duques de Saboya, y adonde se encampanan los definios; y así partió de Berceli a las cuatro de la tarde, con tal orden, silencio, y diligencia, que caminaron más de catorce leguas por el Piamonte, pasando por algunas villas del enemigo, fin que pudieran conocer si eran propios o enemigos. Llegaron el Domingo a una hora de una vía larga de Chibas, que estaban cuatro leguas de Turin, y embiendo vnos cuállos como que eran gente pastera, se apoderaron de la puerta, y defués siguió la demás Caullería como si fuera en su casa, no permitió el Príncipe Tomás le saqueasen la tierra, por ser la primera que romana en el Piamonte, y por obligar con su Excelencia adquirir algún seguro, y así se alojó allí la gente tan templadamente como si fuera país de amigos. Esta noche turbóse la puebla de Turin la gente comarcana, que vino se iban a la Ciudad, y otros se faltan della, porque les parecía allí no estaban seguros; y cierto sin duda que si el Príncipe caminara a la Ciudad la entrara, mas la dilación dio lugar a que viniese el Cardenal de la Baleda a Turin que la Duque se falleciera, y tener la Ciudad de su parte; lo qual consiguieron más cómamente y fuerza de Franceses, que no su voluntad dexada del padre. El Príncipe Tomás súbita guardacion en Chibas le pareció yr sobre Imbras a cinco leguas de Chibas; porque romada aquella Ciudad, quedaba a las espaldas azia Milán en largo país miti a propósito para alojar, y hacer gente de fuerza. Imbra dominó todo el Cabanes, y la Baleda, Hielas y el Biales. Tomó el Príncipe a Imbras, porque aunque es Ciudad mudada, orillas de la qual pasa la Dora por entre dos montes, encima de las quales ay un puente, y en todo el río no hallo otra. Tuvo su castillo muy despiñado, y así fue muy facil el entrarle a esta Ciudad. Vino el Cardenal luego que estuvo detenido en el Estado de Milán, y hera ver como se disponían las cosas. Que la presencia dste Príncipe mejorara Viera, y Baleda, y otras tierras y castillos le dieron la obediencia. Tomado el Cencho, la gente fué la buelta de Alejandría de la Palla, allí desfallece Berceli. Y embió su Excelencia a don Iua de Garay General de la Caullería, Caullero de singular ingenio, y dio comision para que la conduxieren la buelta de Turin, y que si por parte del Monferato, o del Piamonte trajese agua de pollar hasta llegar al lugar destinado por su Excelencia, tuviere a alguna plaga no muy bien ministrionada, que la intentase; pero que no se detuviese. Y luego el jueves siguiente, que fue fiete de Abril partió su Excelencia por medio del Piamonte, desdexando atrás dos plazas fuertes del cristiago, lava Santian, y le otra Trian, y menopreciando al enemigo pasó la Vaya mui leguas de Berceli, donde le estaban esperando el Príncipe Tomás, y juntóse los dos Ejércitos se trató el Sabado siguiente de seguir su camino. Y Domingo por la mañana a las diez del dia le paró su Excelencia en una Caxina, una milla antes de Crecentin, Crecentin en lugar fuerte, en ilas del Pô de la otra parte del río, sobre en una corona ay otro lugar con un castillo fortísimo, llamado Berenga, en frente el uno del otro, y tan cercanos, que no los diuide ero que el río, el tráfico del qual es a comunidad del Piamonte, y Monferato, y fin esas plazas no se puede tener mucho. Don Juan de Gara y su Ejército, y en cumplimiento de la orden que llevaua quanto intentó de tomar a Pontecurta, plaza de grande importancia, porque impidió la comunicacion de Turin con el Caifar; pero pretendiendo cueradamente, que el detenerse allí era fuerza, porque se fupo una entrada allí alguna gente del enemigo.

A 2
go,

La vida quiso dañosa les fue su ofidia, y en los que huyeron entró tal miedo, que en cerca de dos suelos no han vuelto a poner Ejército en campaña. Esta memorable batalla fue Sabado a veinte y seis de Mayo, duro desde las siete de la mañana, hasta las tres de la tarde; con la qual dentro de pocos días se tomó la plaza, y otros castillos allí cercanos, de quien se podía en el sitio o campaña recibir algodano, llamarse los castillos Santa Galia, Salicet, Ayvrién. Sabado veinte y seis partió su Excelencia para Berceli con los demás Cabos del Ejército, y determinó se adelantase el Príncipe Tomás con mil Dragones la buelta de Turin, que es la Corte de los Duques de Saboya, y adonde se encampanan los definios; y así partió de Berceli a las cuatro de la tarde, con tal orden, silencio, y diligencia, que caminaron más de catorce leguas por el Piamonte, pasando por algunas villas del enemigo, fin que pudieran conocer si eran propios o enemigos. Llegaron el Domingo a una hora de una vía larga de Chibas, que estaban cuatro leguas de Turin, y embiendo vnos cuállos como que eran gente pastera, se apoderaron de la puerta, y defués siguió la demás Caullería como si fuera en su casa, no permitió el Príncipe Tomás le saqueasen la tierra, por ser la primera que romana en el Piamonte, y por obligar con su Excelencia adquirir algún seguro, y así se alojó allí la gente tan templadamente como si fuera país de amigos. Esta noche turbóse la puebla de Turin la gente comarcana, que vino se iban a la Ciudad, y otros se faltan della, porque les parecía allí no estaban seguros; y cierto sin duda que si el Príncipe caminara a la Ciudad la entrara, mas la dilación dio lugar a que viniese el Cardenal de la Baleda a Turin que la Duque se falleciera, y tener la Ciudad de su parte; lo qual consiguieron más cómamente y fuerza de Franceses, que no su voluntad dexada del padre. El Príncipe Tomás súbita guardacion en Chibas le pareció yr sobre Imbras a cinco leguas de Chibas; porque romada aquella Ciudad, quedaba a las espaldas azia Milán en largo país miti a propósito para alojar, y hacer gente de fuerza. Imbra dominó todo el Cabanes, y la Baleda, Hielas y el Biales. Tomó el Príncipe a Imbras, porque aunque es Ciudad mudada, orillas de la qual pasa la Dora por entre dos montes, encima de las quales ay un puente, y en todo el río no hallo otra. Tuvo su castillo muy despiñado, y así fue muy facil el entrarle a esta Ciudad. Vino el Cardenal luego que estuvo detenido en el Estado de Milán, y hera ver como se disponían las cosas. Que la presencia dste Príncipe mejorara Viera, y Baleda, y otras tierras y castillos le dieron la obediencia. Tomado el Cencho, la gente fué la buelta de Alejandría de la Palla, allí desfallece Berceli. Y embió su Excelencia a don Iua de Garay General de la Caullería, Caullero de singular ingenio, y dio comision para que la conduxieren la buelta de Turin, y que si por parte del Monferato, o del Piamonte trajese agua de pollar hasta llegar al lugar destinado por su Excelencia, tuviere a alguna plaga no muy bien ministrionada, que la intentase; pero que no se detuviese. Y luego el jueves siguiente, que fue fiete de Abril partió su Excelencia por medio del Piamonte, desdexando atrás dos plazas fuertes del cristiago, lava Santian, y le otra Trian, y menopreciando al enemigo pasó la Vaya mui leguas de Berceli, donde le estaban esperando el Príncipe Tomás, y juntóse los dos Ejércitos se trató el Sabado siguiente de seguir su camino. Y Domingo por la mañana a las diez del dia le paró su Excelencia en una Caxina, una milla antes de Crecentin, Crecentin en lugar fuerte, en ilas del Pô de la otra parte del río, sobre en una corona ay otro lugar con un castillo fortísimo, llamado Berenga, en frente el uno del otro, y tan cercanos, que no los diuide ero que el río, el tráfico del qual es a comunidad del Piamonte, y Monferato, y fin esas plazas no se puede tener mucho. Don Juan de Gara y su Ejército, y en cumplimiento de la orden que llevaua quanto intentó de tomar a Pontecurta, plaza de grande importancia, porque impidió la comunicacion de Turin con el Caifar; pero pretendiendo cueradamente, que el detenerse allí era fuerza, porque se fupo una entrada allí alguna gente del enemigo.

que nombra no le impidiera el temblar, dilataria caminó al lugar de retomarla, el qual llegó dos horas antes que le mandaron que era hora de partir para Berugat. La procuró romar y consiguió romiendo la tierra por la noche y el dia, por concierto: todo lo qual se tomó en dos horas de tanto que llegó a la villa. Y como fuese por suerte por la mañana, que fue Sábado, nublado y lloviendo, supo su Excelencia la presencia del Llanero del Ejercito viniendo de Crecençia, al que supo su Excelencia la presencia del Llanero de Berugat y luego trajo don Juan de Garay pañell al campo de Berugat, y se determinó dirigir a Crecençia, que más de su grado se rindió a partidos. El dia siguiente por el puente entre Berugat y Crecençia pasó la gente que conducía a Garay; hasta juntarse con la de su Excelencia, y poco a poco todos los que caminaron para Turín, pareciendo que con llegar tanto al Ejercito del Moncalvo o Ponefueras, no la rendían con tanto cuidado, y que no pudiese ser tomada con cosa diligencia, su Excelencia atentó esto a todo orden que tuviese en la villa. El Góspel Galafio llevó con doceientos caballos y seiscientos infantes, el qual luego se apoderó de la villa. Los Franceses se retiraron al castillo, que es hoy día del Cañar la procuraron socorrer con alguna gente. Lo qual sabido por su Excelencia en la noche de Turín al Coronel Pedro de la Puente que aunque no tardó mucho en las de la plaza, anun pescado con el foso que venía del Cañar, y los auan roto, y hecho retroceder versionalmente, Y Pedro de la Puente quando deseo, viendo que su diligencian le batiría para la villa, y que habia las puertas del Cañar, corrió toda la tierra sin querer se arriesgó a impedirlo. Doméstico de Ramos su Excelencia deseo ver los de Turín, dentro del qual aun tantos pajes, que obligó a la Duquesa a conformar con amenazas, y con desfilar de alianos, que por los que se echaron de la Ciudad, dio una bula del Ejercito a Turín, y le paró a la puente del Pó a tiro de mosquete de la Ciudad, y el golpe de la Cañonería Piemontesa estuvo a loxada en vinas casas que ay entre el Pó y la Ciudad, y casi pegados adonde nobros estaban: y nuestra Cañonería trató de desbaratarlos, y despues de vna breue escaramuza fue hue que llegaron a las manos, aunque los Piemonteses mas se valieron de los pies, no tanto, que no quedaron heridos y pocos mas de seiscientos, y entre ellos personas de grande importancia a los que huyeron fuieron los muestros tan arrestande, que se entraron tras ellos en la Ciudad a desquitar, de los cuales algunos mataron, y otros cambiaron por otros prisioneros que nobros teniamos. El Lunes siguiente romaron los muestros el puente y Burgo, que era entre el Pó y el puente, matando primero gran numero de Infantería, que estaban allí alojada, con lo qual en ocho días que estuvo allí el Ejercito, que dó de uno de la campana, que no fala persona de Turín, ni de otra parte vino quien pudiese ofender. Luego se alojaron su Excelencia y el Príncipe Tomás y Cabos mas principales, y camaradas que traían en un Palacio hermosissimo, Casa de plazer de los Duques de Saboya, armada al Pó en tiro de mosquete de la Ciudad, la qual estaua adornada de tapicerías, camas, sillas, bufetes, quadros, y todas las demás cosas de riquezas que puden hermolear una casa, el ejercito se aquarteló algo en el Burgo, y de la otra parte otra en la parte del Bacentin, que así llaman a la casita donde estaua su Excelencia. Puso una batería de cuatro piezas a la Ciudad, y dispararonse algunas bombas, y la artillería no se tiró a menudo, ni vivo, ni otro se hizo por combatiella, porque no aña intención de tomarla por sitio, por inteligencia, si que el Príncipe Tomás la ana tendió dentro personas que le ayudasen para ello, de lo qual se defengió; porque en ocho dias que estuvo allí el Ejercito, no solo no hubo muestros dello, antes los de dentro procuraron oír de su gente con algunos cañones, cosa digo su Excelencia echo días, en los cuales se dio batería, aunque fue de poco fruto, y aun que le podía tomar a facio, se hizo, por ser patria de los Príncipes: lo qual su Excelencia lo hizo saber a la Duquesa y por estar su Alteza dentro se guardaba aquél respeto, pero que

que en las demás plazas no sería así; también lo hizo saber como se partió el Ejercito, lo cual fue la Lunes por la mañana a las 10 diaz a los Vértices y cinco de Abril, deixando la lalagua que en el Bacentin no permitiendo su excelencia que cada casa se tomase cosa ninguna que le valiese para echar la ley de la muerte. Partieron se puso su Excelencia y el Príncipe Tomás del Bacentin a las diez del dia, sucediéndose dos horas antes encaminándose por el Llano basco el Cardenal, y a villa de la Ciudad se dandole el Ejercito, y la de vna parte fuiste a su Excelencia, que se enderezó por medio de las colinas del Piemonte y la otra el Príncipe Tomás que por lo llano del Piemonte se encamino la buela de Villanueva de Aste, Ciudad fuerte por industria, aunque por el declivido no dificulto de entrar. Tres dias continuos caminó su Excelencia, caminó tan quebrado, miserabilis, que hasta el Miércoles a mediodia, y con grata fatiga no le caminaron diez leguas, y siquiera este numero, porque por la otra parte del llano caminó el Príncipe Tomás, y por la otra para el intento que llevó fuera ni celió algun ascorcio. Elego Martes en la noche el Príncipe a Villanueva de Aste, y requiriéndolos se rindieron; porque los entraria a facio, y ellos fundados en que la plaga era fuerte, lo eclararon y en menos de dos horas se echaron faqueados y muertos, los que no dixeron viva España, libraronse de la rigor y facio las Iglesias, donde se recogió poca ropa, mucha gente. El Príncipe que cayó muerto en este lugar fué muchisimo, que era muy rico. Los de dentro dieron orden de poner en segredo sus finas. Supo esto nuevo su Excelencia Miércoles a mediodia dia en un llano, adonde el Ejercito ay hecho alto debajo de un castillo del Moncalvo, llamado Rebilla, que el señor del dia la tierra les dio refresco de pan y vino, y la obediencia a su Excelencia. De aqui embozó su Excelencia a don Juan de Garray a Pontefuria, el castillo todavía se defendía. En general el dia fizse el rincón dia la derrota en Villanueva. Caminó el Príncipe Tomás la buela de Moncalvo. Y el mismo viaje llegando Viernes a mediodia dia dos Ejercitos ansi a una misma hora se entrezó. Y para el castillo don Luis Ponce con su ejercito encamionaron a Aste a concejal general, digo exemplar de Villanueva, se rindió la Ciudad, luego el Gobernador se retiró a la Ciudad con la gente de guerra y animo que tenia antes de entregarla. Entrole en la Ciudad Domingo priero de Mayo, y ese mismo dia se rindió el castillo y fuerte, que para ganar cada vno cramerellon muchos dias. Luego se trató de limpiar la Ciudad, y penitencia los que tuvieron arrancar trincheras y claudicar los muestros para defender el fuerte, trató el Gobernador de renairse para lo qual hizo feria de quiebre parlamentejar, y falloren libres, deixando la artillería, y demás municiones. Y en esta conformidad falloren libres a cinco de Mayo dia de san Segundo, que es Patron della Ciudad, en la qual el dia fuero en un hermosissimo Templo de su nombre. Las plazas que se han ocupado hasta agora en este pais son ocho, para cada vna es menor la otra, y gafiar mucha muelas en este fitio, las demás tierras y castillos fuertes son doce. Las plazas de castillos fuertes, las demás tierras y castillos fuertes son doce. Las villas de Aste, y Aste Chécheno, Chibas, Berugat, Crecençia, Pontefuria, Villanueva de Aste, y Aste Chécheno. Los castillos son Santa Julia, Sabicito, Pier, Rueda, Maffin, Limena, Cabrian, Gabian, Monteflin, Seriol, Moncalvo, la Baldeca. Todo sea en honra de Dios nuestro Señor, y de nuestra nacion Espanola. De Aste a cinco de Mayo

Refuerza en Aste la empresa de Trin, despues de aver considerado las dificultades de la plaza, por el fitio, y arte la importancia de la, para la seguridad de lo ya adquirido, para lo que Dio dispues acerca del Cañar, y finalmente el numero de gente que podia tener despues de la rotura que dio con Fernando Llano, que podia tener despues de la rotura que iban a entrar en Trin defendió a las tropas de Infantería y Cañonería que iban a entrar en Trin defendió a Sancta Miercoles a once de Mayo. En el qual dia tambien se rindió el castillo de Moncalvo, atendido defendido por once dias. Salio su Excelencia el señor Mar-

Marques de Leganes de Alte Iueues a doze, quedadosse allí su A. el señor Principe
Tomas para tener en cuidado y zelos al enemigo por aquella parte del Piamonte.
Llegó a la villa de Trin Viernes a treze passando el Po a Ponteflura. Y el dia y
el Sábado catorce en q llegó el señor Principe Tomas se señalaron los quartales,
y resolvio hacer cuatro ataques a la playa, dos de Espanoles, en el vro los tercios
y de Antonio Sotelo, do Luis de Alencastro y el Marques de Tabara, en el otro
el de don Luis Ponce de Leon que es el de Lombardia, y el del Marques de Ca-
racena, otro de Italianos. A los tercios del Conde Frey Ferrante Bolognin, Con-
de Borromeo, y Marques Serra, otro de Alemanes a los regimientos del Coro-
nel Lovers, Principe Borio Delfe, y le fueron profiguendo los aproches con gran
calor pero con tanta dificultad, porque las aguas eran intractables con que faltá-
ban en el terreno, y era forzoso yr adelante con cestones, de que se firtieron con gran
fruto. Plantose una batería en el quartel de la artillería de catorce piezas, que
después se mejoró en el quartel de los Italianos, y del Marques de Caracena. Co-
ntra las cuales y co las bombas se empezo a incomodar las casas de la Villa, y des-
pués con la artillería se batío la muralla, y se rompieron algunas escudaderas y par-
apertos de las fortificaciones de afuera. En estas confusión toda la fortaleza de la
plaza, en q es igual a qualquier otra de Italia, fin exceptuar ninguna, porque
ay onze medianas Lunas, un ornbique muy grande, y algunos baluartes con fosfo
profundo, y muy abundante de agua, después de la linea que cubre toda la muralla
ay otro follo profundo con agua, y con la muralla alta, y bien tratada con cubos
y torreones a trechos, q era de plataforma para la artillería, de la qual auia mas
de veinte piezas entre grandes y pequeñas. Tanto en estos pueflos, y algunos de
afuera, como en la Ciudadela, desde el principio del sitio era el intento acometer
estas fortificaciones de afuera en el tiempo que fuere posible abanicarse a ello, sin
esperar q le conforme a las reglas comunes le deuria, obligando a esa resolución
principalmente la confidación de lo q se dezia, q la plaza no tenía gente
bastante a proporción de lo q parecia necesario. Daua también prieza a la ex-
pugnacion al principio la conveniencia de obrar, antes que el enemigo formase
cuerpo grueso con que intentar empresa alguna. Y despues porque le iban con-
tinuando los asuños de q se doblava, y formava un cuerpo de siete mil Infantes,
y tres mil cauallos con artillería, q ya auia sacado de Turin; pero la agua de la
campaña, y de los fosfo, q hacia mas formidable la grandeza de las fortifica-
ciones retardaba. Iban adelantando los aproches, y los Italianos ganaron vn
molino, que les fue de gran comodidad, y todos fizieron redutos para cabezas de
trincheras, y feban caminando a gran priesa, venciendo encuetros, que parecian
infuperables. Los de la Villa eflauan impetuosaente, dirigidos: Mos de Maroles,
Coronel Frances del fueldo de la Duquesa, hallandole enfermo de la gata Honora-
to Roberto Conde de Monticelo, que era Gouernador. Maroles es hombre de
estimacion en la guerra, y su regimiento, que era el q cesizó don Ferrante Li-
monti eflaua en gran punto, como encarecia su Teniente Coronel en la rota, porq
murió de heridas, dezia no sentia tanto la muerte, como la perdida de vna van-
dera q auia dado tantas victorias a su Reyna: a los otros nos causó cierto genero de
mayor espriego el q ya auiamos hecho salir de Berceli al Coronel. Este puef
se mostraua tan obstinado, q que a vna persona q al principio fe acerco con vna
trompeta a la muralla, pidiendo q queria hablar al Gouernador de parte del
señor Principe Tomas. Le respondio con el canon, y con el mosquete; y despues de
la misma manera al Conde Bocto, que de parte de su Alteza intentó la misma
funcion.

Llegó entretanto el regimiento de Fortmester con mil Alemanes, y con su ve-
nida se resolvio q se embifase las fortificaciones; pero q las dificultades del
agua de los fosfo retardauan, aunque se iban reforzando los asuños, q de q el ene-
migo se juntava para socorrer la plaza, delibérose sobre lo q se deuria hazer,

4
resolucion q por ningún cañón se auia de desfilar del sitio, ni lejantarse, esperan-
do a q el viento, aunque con esta escasez, lo socorriese a Santia; q consi-
guiese otro algun efecto de menor nombre, hasta q madurandose ya el efecto
conveniente, hallandose mas adelante algunos aproches, para defender o el fo-
so de las fortificaciones sobre q auia yados puentes; y atendiendo hecho venir el
tercio de los Napoitanos de don Miguel Pinarello, q aun quedado en Alfe fe
dio puntoijo para embifir las fortificaciones de afuera. El dia Martes a veinte
y cuatro de Mayo, a dos horas de noche, en acabandose de disparar ocho piezas
de la batería q eflaua al ataque del Marques de Caracena. Dieronse las ordenes
en esta forma, a don Antonio Sot., q embifitese al valuarte adonde iban
las trincheras de aquel ataque, y el Marques de Tabara la media Luna de cofa-
do derecho. Y el tercio de Lombardia la del sinuelo del mismo valuarte. El
Marques de Caracena embifitese con la media Luna, q estia a la puerta de Ber-
celi, llevando petardos para la puerta. Y otra media Luna de su cofado sinuelo
embifitese el Coronel Formeifer, agregandole cuatro compañias de Espanoles a
quieness que seguian los Alemanes en el ataque de los Italianos, q seguia el cofado
derecho del Marques de Tabara. Se dio orden q el Conde Bolognia embifitese
al valuarte q tenia enfrente de las trincheras. El Conde Borromeo la media
Luna del cofado sinuelo. Y el Marques Serra la del derecho del valuarte. Y al
Marques legua don Miguel Pinatelli, embifitiendo a la media Luna de la puerta
del Po, q seguia al ataque de los Alemanes, en q el Sargento mayor del Regi-
menento del Principe Borio Delfe embifitese el hornabecue a que iban sus trinche-
ras la media Luna de su cofado sinuelo, q estia mas cerca de Pinatelli. Entr-
biendo don Luis de Alencastro, q con en tercio q auia paffado dos dias antes al ataque
de los Alemanes, y la del cofado derecho del ornbique q venia mas cer-
ca de Formeifer el Baron Lenet, por esta orden se vieran obligando vnos Regi-
menento y tercios a los otros, principalmente a los q acometian los valuartes, y
el hornebeckue. Asifian los de los cofados. Y a los q intentauan las puertas
otros dos, llevando orden cada uno de los oficiales en el puestu q se le fefialau, o en
las líneas de comunicacion con el mas vecino, y impedir los otros q el enemigo
avifieran los quatro pueflos de calidad y cargo superior q hay en el Exercito
para dirigir la accion, y dar las ordenes convenientes conforme a las noticias q
los otros Cabos les davan. El señor Principe Tomas asistio a un ataque de Eſ-
pañoles. El señor Marques de Leganes a los Italianos. Don Juan de Garay Gene-
ral de la Artilleria al otro ataque de Eſpañoles. Y Carlos de la Gata General de
la Gaualleria de Napolis al de los Alemanes, siendo el negocio q se intentaua
tan grande, q no existian bastien defias y otras muchas prencipios q ya eflauan
hechas, teniendo de q la maflana todos los Cabos los instrumentos, y otros
medios necessarios q pidieron y le requerian. Poco antes q llegase la hora
q el enemigo con gran furia, y intento con fuegos artificiales arrojados q
mar los puentes q tenian sobre el fofo de las medianas Lunas. El aproche de don
Antonio Sotelo y el Marques de Tabara, y el aproche de los Italianos, pero lle-
gando el tiempo oportuno, y disparandole las piezas se empezo a embifitar a los
doce pueflos con fuerza increible, y con tener la empresa dificultades, q parecen
infuperables de fosfo anchos y profundos con aguas altas, y las fortificaciones al-
tissimas, todavia fu mayor el fuoclo q le eſperanza. La plaga le fazia cuenta,
que por todas noticias tenia mil y docientos hombres pagados, y buen numero
de los Franceses, mas de quatrocientos entre los de la Villa y paſſanos q le auian
recogido dentro, a los qullos fizieron tomar las armas. El Coronel Maroles se
dio de dentro q la calidad de las fortificaciones de afuera, q que gente auia a
la plaga puso en ellas, y en la Ciudadela, fin peniar en q se podia entrar a
Villa, o impedirles la retirada a ella, con q que fu mas glorioso el faccile. Y tam-

bien mayor el estrago, porque s'cometiendose a un tiempo a las de ces partes res-
ervadas su edio tan felizmente, que no solo se ganaron las fortificaciones de aquies
rapero lo que es mas admirable penetraron el foso de la Ciudad, y vencieron la
muralia con escasas, y finales, y entraron en la Villa. Y al mismo tiempo con
Luis de Alcañiz fidalgo retirado de la fuerza de nuestra gente, y se le rindió
en ellas a los que se auian destruido de la fuerza de nuestra gente, y se le rindió
en una defension, y entre ellos el nimfmo Coronel Maroles, con que se acaló de
renir toda la plaza. Hizo la gente de la Villa en las fortificaciones de aquera
gran resistencia al embestirlas; pero viendo la determinacion nacida se empeca-
ro a retirar, y en mas tarde, otros mas prefo, segun se halla en difantes de las
puertas, porque los que lo estaban mas se procuraron desde luego, por no ser cor-
tados, pero hallando presente del peligro por los que embestian las medianas Lunas
de las puertas, se doblaron algunos en ellas, y otros peleando con desesperacion,
demanra, que por una parte era entrada la misma Villa, y por otra se peleaba en
las fortificaciones de aquera, hasta q entendieronse el suceso, se rindieron los que
se resistian. Y ello fuedio principalmente a don Miguel Pinateli, y al Marques
Serra, cuyos pueblos cargo mas gente del enemigo, cuya duplacion ha tenido
gran parte en este fatio. Los muertos son en gran numero, pues de todos los que
tomaron armas no se sabe que aya viudos mas de trecentos y cincuenta, o cuatro-
cientos que elian mas. Y de los muertos han muerto dos Capitanes Espano-
les, y algunos Italianos. Entre todos son tan pocos los muertos y heridos, que
no pafin de docentes. La Villa se faquea, y por quanto partes arde sin poderse
atacar el fuego. Su Excelencia con su antigua piedad hizo quanto diligencia fue
posible por traer el diares, y en fin se configuro la preferencion de las Iglesias, y
de la honra de las mujeres, en que se efermera la solicitud de don Antonio Sotelo,
lo qual ha sido imposible atajarlo, mayormente no aciendo hecho prevenicion
alguna su gente de la Villa de retirar la hazienda a los Templos, por la fuma co-
flama de su fortaleza. Las municiones de guerra y viudas que ay en la Villa fa-
cunda son muchos, por fer esa la plaza mas bien puebla del Piamonte. El recello
ha sido admirable, y asi lo parece a los mas antiguos y experimentados oficia-
dos, pueden de referir pocos semejantes en Europa, del qual se deuen dar infinitas
gracias a Dio nuestro Señor, y a su Magestad, en cuyo nombre y amparo se in-
tentó para el fin de una paz winteral, que es lo q el que tienen las armas Catolicas
gloriosissimas nuevamente con estos nunca vistoos fueclos conseguidos por la
fuma prouidencia, admirable direccion del Excentenissimo señor Marques de
Leganes, y por las yguales virtudes del Serenissimo señor Principe Tomas. En
esta Relacion no se hace mencion mas individual de los particulares, porque de
todos se deuen hablar con todo encarecimiento de alabanza,



Señor,

DON Juan Grau y Monfalcon, Agente del Principado de Cataluña y Sindico de la ciudad de Barcelona, en nombre de los Diputados del General del dicho Principado de Cataluña, dice:
Que la exorbitancia del agravio que los Diputados del han padecido ante V.M. y sus Ministros, con nota de poco diligentes, de remisos, de tibios en la ocasion mas vista en el trango mas fuerte que ha podido representar, ó la injuria, ó la obstinacion, ó todo, con la invasion de las armas del Frances por Rosellon y Cerdania, haze, si dolorosa, inevitable la defensa, y por q esa, si apreciara la satisfaccion: como no ay ojos para llorar cumplidamente este credito.